



JESUITAS

Revista de la Provincia de España de la Compañía de Jesús

Nº 142 • Otoño 2019



En camino hacia Dios



ANTONIO JOSÉ ESPAÑA SÁNCHEZ, SJ
Provincial de España

3 AGENDA ABIERTA
P. Provincial de España

4 SENTIR Y CONOCER LAS VARIAS MOCIONES
José García de Castro, SJ

6 LA EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAR EJERCICIOS
Avelino Quijano, SJ, Sergio G^a Soto, SJ y Álvaro Zapata, SJ

9 ORACIÓN
Marc Vilarassau, SJ

10 CENTROS DE ESPIRITUALIDAD PARA EL SIGLO XXI
Cristóbal Jiménez, SJ

14 VOCES ESEJOTA
Nubar Hamparzoumian, SJ y Antonio Bohórquez, SJ

16 PADRES Y MADRES DE JESUITAS
Montse Girbau

19 EL PAPA RECIBE LA SILLA ROJA Y RETA A NUESTRA RED DE JÓVENES
Dani Villanueva, SJ

21 LA FORMACIÓN DEL JESUITA
José M^a R. Olaizola, SJ

23 EN EL MUNDO SJ

26 VER, OÍR, LEER

27 COLABORA CON NOSOTROS

28 EN PRIMERA PERSONA
Carlos Mulas, SJ



Queridos amigos y amigas:

Este número de Jesuitas nos acompaña en la peregrinación que queremos y deseamos siga alimentando el carisma ignaciano. Comienza un nuevo curso que pide volverse sobre lo que difunde esperanza y ánimo sobre nosotros, clave en el camino de Ignacio de Loyola: experimentar en profundidad que *Dios se comunica*.

La espiritualidad centra lo que aparece en nuestro número: Simposio de Psicología y Ejercicios, la experiencia de acompañar a otras personas y los centros de espiritualidad en la Provincia con sus diferentes alcances. Esa misma energía de futuro se plasma en la iniciativa *Voces Esejota*, de varios jesuitas en formación, que quiere explorar caminos nuevos de lenguaje y comunicación en las redes sociales. Finalmente, el encuentro del papa con Entreculturas y la campaña de la *Silla Roja*, nos ayuda a reconocer que de lo profundo de esa experiencia mencionada con Dios surgen iniciativas de cooperación y concienciación para construir un mundo mejor, desde la experiencia de Su cercanía.

Dios se manifiesta constantemente. Ignacio, en una de sus cartas, decía: *Dios nunca cesa de visitar, instruir y consolar*. ¿Nos lo creemos? ¿Lo tratamos de vivir? Esa clave lleva a que la misión por el Reino

no es sólo acción sino la dinámica de Dios con cada uno de nosotros, por encima de lo que hacemos o decimos. Es la conciencia de vivir desde una llamada, aunque a veces sea leve, se canse o la sintamos como lejana. Como escuché hace años a un compañero, Ignacio es el *peregrino que encuentra*. Es peligroso decir eso, porque no llegamos a percibir a Dios del todo. Pero sí podemos decir que la vida de Dios en cada uno se desenvuelve poco a poco en la Historia, con paradojas y ambigüedades.

Termino. En una carta a Antonio Enríquez, dice Ignacio: *No dejaremos de continuar el encomendar a Dios las cosas vuestras, pues sin el camino de Bruselas queda otro más luengo hasta la celestial patria nuestra; y siempre debemos acordarnos de ser peregrinos hasta llegar a ella, y no apegarnos tanto a las hosterías y tierras por donde pasamos, que nos olvidemos de a donde vamos, o perdamos el amor de nuestro último fin* (citado en F. J. Ruiz Pérez SJ, *Teología del camino*. Colección Manresa, página 133). Encomendamos este tiempo que comienza para que sigamos los signos que surgen en nuestra vida y que conducen a querer y desear esa experiencia de Dios profunda y transformadora, último fin de nuestras vidas.

Un abrazo y mis oraciones.

DIRECTOR:
Abel Toraño, SJ

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Daniel Cuesta, SJ
Montserrat Girbau
Cristóbal Jiménez, SJ
Carlos Moraza, SJ
Enric Puiggròs, SJ
José M^a R. Olaizola, SJ
Elena Rodríguez-Avial
Daniel Villanueva, SJ

REDACCIÓN Y EDICIÓN:
INFORSI
Av. Moncloa 6
28003. Madrid
Tel 91-5344810
Fax 91-5335596
E-mail:
revistajesuitas@jesuitas.es
Depósito legal:
B. 8.068-1960.
ISSN: 1889-3880

DISEÑO:
Laura de la Iglesia

IMPRENTA:
Gráficas Fernan S.A.

Los artículos de *Jesuitas* pueden reproducirse en cualquier medio de difusión, citando la procedencia y enviando dos ejemplares a Inforsi.

Esta revista quiere ser un lazo de unión de la Compañía de Jesús España con familiares, amigos y colaboradores.

SENTIR Y CONOCER LAS VARIAS MOCIONES

Simposio de Psicología y Ejercicios Espirituales



JOSÉ GARCÍA DE CASTRO, SJ

¿Qué queremos decir cuando decimos *experiencia de Dios* o, más arriesgado aún, cuando decimos: *hemos experimentado a Dios*? San Ignacio de Loyola dedicó mucho tiempo e ilusión en su vida a crear un hábitat del alma que posibilitase la experiencia de Dios a toda persona deseosa de encontrarle; este ecosistema del alma vino a hacerse famoso con el título, nada original, de *Ejercicios espirituales*. Desde hace más de 470 años, los Ejercicios no han dejado de ofrecer un tipo de experiencia religiosa cristiana, digamos, a la *ignaciana*: son la manera como Ignacio propone a toda persona la posibilidad de *alcanzar a Dios* o, casi mejor, ser alcanzados por Él.

En tanto que experiencia, los Ejercicios no pueden prescindir de esto

que llamamos naturaleza o estructura humana, pues acontecen cuando la persona entra en relación directa con Dios y en ese proceso relacional son varias y diversas las “cosas” que ocurren dentro de la persona. A estas cosas Ignacio las llamó *mociones*.

Del 20 al 24 de junio de 2019 asistimos en Loyola, al Simposio Internacional sobre “Psicología y Ejercicios espirituales” que llevaba por título: *Sentir y conocer las varias mociones*, una breve expresión tomada del párrafo [313] de libro de los *Ejercicios*, que abre la enumeración de las reglas para discernir espíritus. El Simposio se concibió, por una parte, como continuidad de otro gran Congreso internacional celebrado treinta años antes en Salamanca (septiembre 1989) y, por otra, como uno de los acontecimientos que venían a anticipar las celebraciones del V Centenario de la conversión de

San Ignacio (Loyola – Manresa 1521).

El escenario no podía ser mejor. Loyola, con su recién estrenado auditorio, fue el lugar elegido: allí, a escasos metros en la casa-torre, experimentó aquel Íñigo enfermo y derrotado las primeras *mociones* que le animaban a salir hacia Jerusalén, pero, sobre todo, a salir hacia el conocimiento interno de Cristo y una nueva vida en el Espíritu que entonces no podía siquiera imaginar.

A lo largo de los cuatro días del Simposio, los 218 asistentes de los cinco continentes pudieron asistir a un total de doce ponencias y comunicaciones, tres mesas redondas, tres “Encuentros con Expertos” y seis talleres elegidos de entre una variada oferta de 35 que abordaron el tema de la interioridad religiosa desde ángulos y perspectivas muy diversas. Para llevar a buen puerto este ambicioso programa

contamos con 51 profesores y especialistas de nueve países (Alemania, Australia, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Inglaterra y Uruguay).

Cada una de las tres jornadas se desarrolló en torno a un tema principal. La primera estuvo dedicada al análisis del término *moción*, un tecnicismo ignaciano tan evidente como complejo, su diferencia con la *emoción* o el *emocionalismo* contemporáneo y su comprensión en la cultura del siglo XXI; la segunda jornada afrontó las *mociones en su diversidad*, las dificultades para su adecuada interpretación, las *mociones* en femenino o las *mociones* de perdón y reconciliación; todo esto preparaba el camino para el tercer día donde profundizamos en la relación *psicología / espiritualidad* con la pregunta *¿Es posible o en qué medida podemos hablar de una psicología / antropología ignaciana?* como horizonte iluminador.

¿PODEMOS HABLAR DE UNA PSICOLOGÍA IGNACIANA?

Mantener vivo el diálogo entre el “subyecto” del siglo XVI y el *yo contemporáneo del XXI* es tarea obligada para una praxis verdaderamente ig-



naciana de los Ejercicios. El Simposio ha añadido un eslabón más a la fecunda cadena de encuentros de la Psicología con Espiritualidad. La una sin la otra puede hacer deslizar a la persona por la pendiente del insano espiritualismo desencarnado o de la introspección inmanente que desvincule a la *creatura* del Creador.

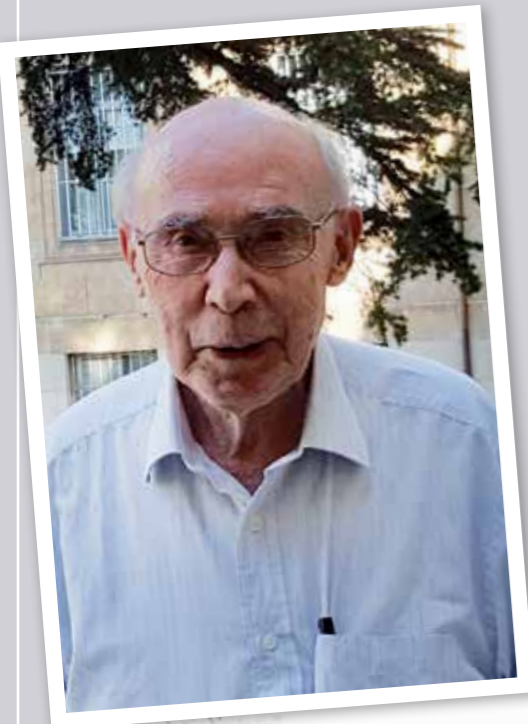
Un evento como este solo es posible gracias al trabajo, la entrega y la generosidad de muchas personas que lo han hecho posible en la sombra y el anonimato. En la memoria y en el corazón de muchos de nosotros estuvo muy presente Nacho Boné SJ, primer inspirador y promotor de este Simposio que partía de esta vida el pasado 23 de diciembre de manera repentina y sorprendente. A él estuvo dedicado un sentido home-

naje. El Simposio contó con la ayuda generosa del Santuario y del Centro de Espiritualidad de Loyola, con la colaboración del Grupo de Comunicación Loyola y con el apoyo de no pocos servicios y personas de la Universidad P. Comillas, de la Universidad de Deusto y otras instituciones. En la animación y eficaz liderazgo de la profesora Ana García-Mina, Coordinadora General, nos reconocemos todos los que hemos aportado nuestro grano de arena a este Simposio.

Ahora esperamos con ilusión la publicación de las *Actas* que nos ayuden a seguir reflexionando y profundizando en esta fecunda relación (Psicología / Espiritualidad) y, sobre todo, a *sentir y conocer* con mayor hondura y verdad la Bondad Infinita de Dios.



La EXPERIENCIA de ACOMPAÑAR EJERCICIOS



En una carta que Ignacio escribe en 1542 al cardenal italiano Ascanio Colonna le dice: *Son muy pocas las personas que comprenden qué haría Dios de ellas si se abandonaran enteramente en sus manos y se dejasen formar por su gracia. Un grueso e informe tronco de árbol nunca creería que podría convertirse en una estatua, admirada como un milagro de escultura...* Quienes acompañan Ejercicios Espirituales son testigos de lo que supone ponerse cara a cara con Dios. Tres jesuitas de generaciones distintas nos cuentan su experiencia.

Avelino Quijano celebró en agosto sus 75 años

como jesuita. En el Centro de Espiritualidad San Ignacio de Salamanca sigue dando Ejercicios y acompañando.

Sergio García Soto es pastoralista del Colegio Mayor Universitario San Agustín, en Santiago de Compostela, y responsable del proyecto *Peregrinus*. Parte del verano lo dedica a dar Ejercicios.

Álvaro Zapata forma parte de los jesuitas más jóvenes atraídos por la espiritualidad ignaciana. Es maestrillo en el colegio San Francisco Javier de Tudela y este pasado mes de agosto ha estado acompañando Ejercicios a junioras.

AVELINO QUIJANO

El acompañamiento pide entrenamiento y arte

Ya hace muchos años que soy acompañante de los Ejercicios y estoy persuadido de que el acompañamiento personal es un factor decisivo para hacer bien los Ejercicios, aunque el trabajo no es fácil y pide entrenamiento y arte.

Me refiero al acompañamiento no sólo cuando se hacen individualmente, sino también cuando se hacen en grupo y aun en grupo numeroso. A principios de agosto de este año se reunió, para hacer Ejercicios de ocho días, un grupo muy numeroso de jóvenes religiosas y religiosos. Para que todas y todos pudieran ser acompañados se logró contar con nueve acompañantes. Naturalmente había un *ejercitador* que daba los puntos para la oración y la orientación del día. Pero, además de los puntos y de esta orientación, cada ejercitante tenía una entrevista personal diaria con un acompañante.

Tanto el que hace los Ejercicios como el que acompaña tienen su papel en este encuentro diario.

El que hace los Ejercicios, según San Ignacio, debe informar al acompañante de las varias agitaciones y pensamientos que los varios espíritus le traen. Para lo cual se puede ayudar del examen que ha de hacer al acabar cada una de las meditaciones o contemplaciones. Con esta co-

municación podrá ser ayudado convenientemente por el acompañante.

El acompañante, por su parte, debe mantenerse más bien a la escucha. Este proceder tiene el riesgo de que alguno se sienta desconcertado por este silencio



y prefiera que el acompañante le pregunte cosas concretas y le haga comentarios. Pero lo suyo es recibir lo que le dice el ejercitante. Si en algún momento el acompañante ve la conveniencia de hacerle alguna pregunta u observación no será para sacar conclusiones o hacer un balance de lo que le dice, sino para percibir mejor lo que le dice el ejercitante, para ayudarlo a expresarse mejor y para indicarle algo que pueda ayudarlo en su proceso de Ejercicios.

Cuando los dos desempeñan bien su papel, pronto perciben el fruto que comporta el acompañamiento. En el grupo de primeros de agosto, del que hablé anteriormente, había algunos que nunca habían hecho los Ejercicios acompañados. Fue muy interesante escuchar lo que decían al finalizarlos. Reconocían agradecidos que estos Ejercicios habían sido muy distintos de los que habían hecho los años anteriores sin acompañamiento. Habían sido algo nuevo.

Quiero acabar estas notas con lo que ha sido otra sorpresa para mí y para otros acompañantes. Y es el bien espiritual que nos ha reportado personalmente el acompañamiento. Palpar la acción de Dios en los ejercitantes ha redundado en prepararnos a experimentar la acción de Dios también en nosotros.

SERGIO GARCÍA SOTO

Dios tiene preparada una melodía maravillosa para aquellos que desean escucharla

Hace muchos años que descubrí que una de las cosas que más me apasionan en la vida es dar y acompañar Ejercicios. Sigo creyendo que es la gran joya que nos ha dejado San Ignacio a la Compañía y a la Iglesia universal.

En estos años he tenido el privilegio de dar Ejercicios a adolescentes, en los grupos católicos Loyola, a religiosas, religiosos, laicos, jóvenes, parejas que van a contraer matrimonio, adultos, personalizados, en grupo... y en todas y cada una de las modalidades constato cómo Dios sabe introducirse y hablar a

cada persona en sus circunstancias y necesidades. Dar Ejercicios supone para mí un ejercicio de libertad en el que, sintiéndome instrumento, unas veces más afinado que otras, Dios tiene preparada una melodía maravillosa para aquellos que deseen escucharla. Es uno de los ministerios en los que me siento más llevado y acompañado por Él.

De la misma manera, la experiencia de acompañar los Ejercicios se convierte en un regalo y un tesoro para mi vocación y para mi vida espiritual. Regalo, porque es siempre un don poder sentirme compañero de camino y testigo, desde la confianza y la escucha, del

paso de Dios por la vida de otras personas. Y claramente es un tesoro por la riqueza espiritual que emana de hacer camino con otras personas en la aventura de descubrir la voluntad de Dios para sus vidas y el sueño que tiene reservado Dios para cada uno.

Sin lugar a duda, acompañar y dar Ejercicios es un alimento y fuente espiritual para la vocación de jesuita y para mi propia vida espiritual, que me hace también mantenerme alerta y atento a lo que Dios sigue queriendo de mí cada día, y dispuesto a ir respondiendo agradecidamente a tanto bien regalado y recibido a través de la joya de los Ejercicios.



ÁLVARO ZAPATA

Es un caminar ilusionado, hombro a hombro

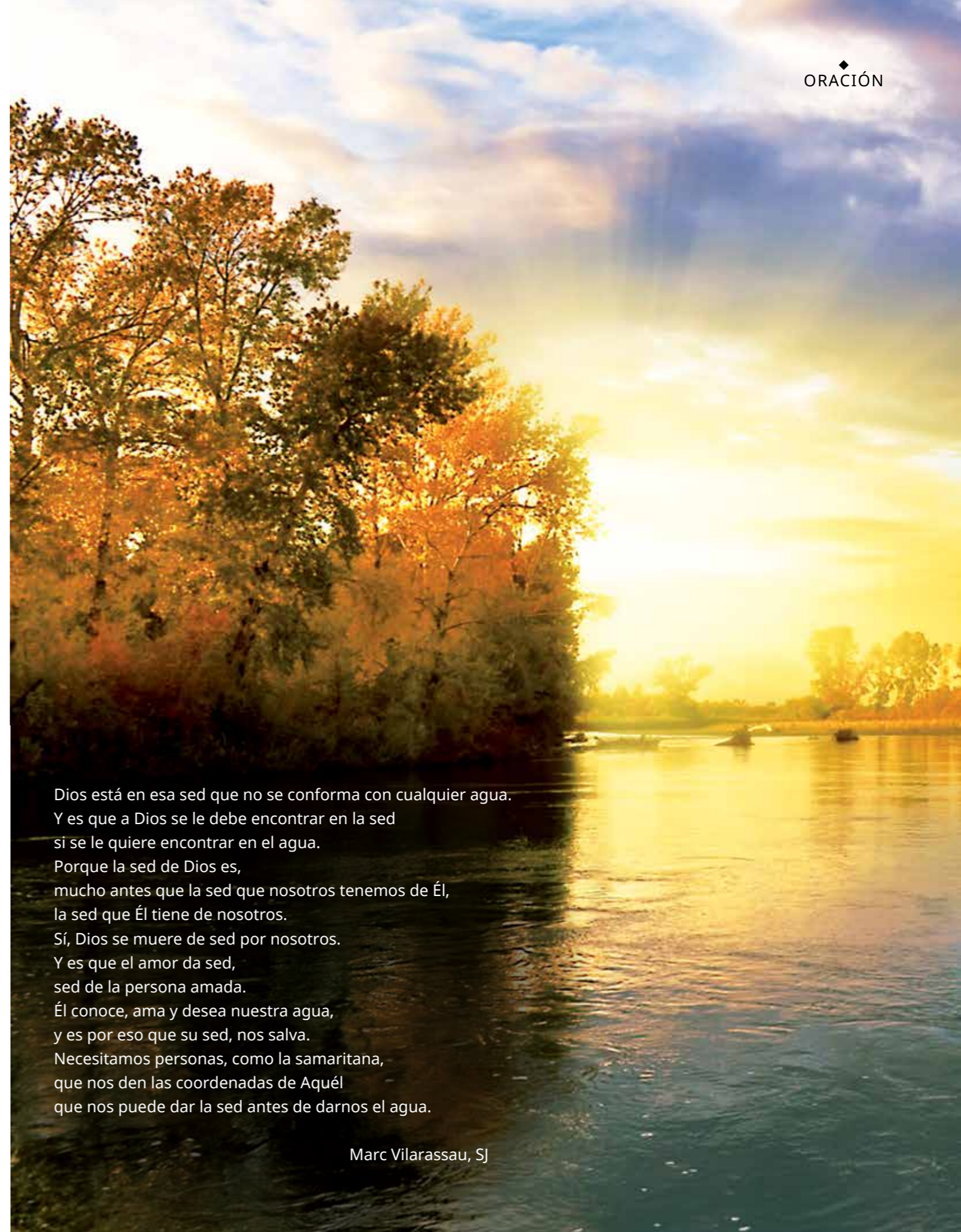
Hacer Ejercicios es algo así como pasar la ITV vital. Durante ocho días pido a Dios dejar de pensar en mi realidad por mí mismo, con mis categorías, tics y prejuicios, para intentar verla como Él la ve, pidiendo que me vaya renovando los sentidos, afinándolos. Es un ir contrastando a la luz de Dios cómo de cerca o lejos voy andando de mi referente vital, mi ser jesuita. Y siempre en diálogo con otro, acompañado. He tenido la suerte de contar con buenos compañeros que me han ido acompañando en mis Ejercicios. Sin ellos probablemente no hubiera hecho más que tejer redes en las que perderme.

Este sentirme acompañado en un momento tan importante de mi año, poco a poco, va suponiendo una llamada a dar lo que he recibido de ellos, siendo mano tendida dispuesta para que otros puedan sujetarse e impulsarse, vivir esta misma experiencia. Aun con el poco recorrido y conocimientos o las limitaciones propias. Quizás porque ser acompañante no va de tener un disco duro lleno de conocimientos sesudos, recursos variados y frases estelares que poder ir repartiendo según las circunstancias.

Si algo estoy aprendiendo de las primeras oportunidades de acompañar Ejercicios durante este año, es ahondar en la propia experiencia

de sentirme acompañado. Para que mi ser acompañante no sea una relación de maestro-aprendiz, sino la del compañero de camino que va ayudando a remover obstáculos y acompaña en el caminar, como otros lo han hecho conmigo. Un caminar ilusionado, hombro a hombro, *juntamente contemplando* el Reino que se abre paso en las vidas de los que marchan juntos y entrecruzan sus caminos.

Conscientes de que se vuelve una y otra vez al mismo punto de partida, el encuentro personal con Jesucristo que se renueva y se reforma en los propios Ejercicios y vuelve a lanzar hacia el camino, a veces como acompañante, a veces siendo acompañado.



Dios está en esa sed que no se conforma con cualquier agua. Y es que a Dios se le debe encontrar en la sed si se le quiere encontrar en el agua. Porque la sed de Dios es, mucho antes que la sed que nosotros tenemos de Él, la sed que Él tiene de nosotros. Sí, Dios se muere de sed por nosotros. Y es que el amor da sed, sed de la persona amada. Él conoce, ama y desea nuestra agua, y es por eso que su sed, nos salva. Necesitamos personas, como la samaritana, que nos den las coordenadas de Aquél que nos puede dar la sed antes de darnos el agua.

Marc Vilarassau, SJ

Según circunstancias de personas, tiempos y lugares, solía repetir Ignacio de Loyola para enseñar a los jesuitas a adaptarse a las situaciones. Seguramente este aforismo es el que ha impulsado a la Compañía de Jesús a tener presente el criterio de la flexibilidad y abrirse a experiencias y horizontes nuevos. Los centros de espiritualidad y casas de Ejercicios de la Provincia de España son también prueba de ello. Son lugares para el encuentro con Dios, a veces en edificios centenarios, pero donde uno encuentra modernos oratorios, aulas de creatividad para el trabajo en grupo, cuidados espacios para el silencio o gimnasios. Junto a las propuestas clásicas, Ejercicios espirituales o retiros, los centros ofrecen formación en espiritualidad, ciclos de conferencias o diferentes programas máster.

A los tres centros de espiritualidad (Loyola, Manresa y Salamanca), los buques insignia, se suman once casas de Ejercicios por toda España. Unas están junto al mar; otras, en plena montaña. A esto hay que añadir el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Pontificia Comillas, encargado de la formación y reflexión teológica y pastoral.

Centros de espiritualidad para el siglo XXI

EL CEL DE LOYOLA

El Centro de Espiritualidad de Loyola (CEL) está ubicado en el Santuario de Loyola. El espléndido edificio había sido durante décadas casa de formación para jesuitas de la antigua Provincia de Loyola. En 1972 se transforma en el actual CEL. Dispone de 113 habitaciones, 7 salas de reunión y 8 para grupos, 7 capillas, 4 comedores, lavandería y una espléndida solana, tan necesaria en el clima lluvioso de Loyola. Este año se ha inaugurado el Auditorio Loyola, construido en el patio central del edificio. Es un salón polivalente que dará impulso y versatilidad a las actividades del Centro de Espiritualidad. Tiene capacidad para 250 personas. Está equipado con dos grandes pantallas LED, circuito interno y externo de video, megafonía e instalación para la traducción simultánea en tres cabinas. Un Cristo resucitado de Antonio Oteiza preside este nuevo auditorio.

Todos estos medios para dar cobijo a lo que inspira y dinamiza la actividad del Centro: difundir la espiritualidad ignaciana por medio de los Ejercicios espirituales y la formación del paradigma ignaciano. El CEL tiene la voluntad de conservar lo más genuino de la experiencia de Ignacio de Loyola y al mismo tiempo acercar su espiritualidad al mundo de hoy mediante nuevos lenguajes y formatos.

En esta dirección, cabe destacar los Talleres de Interioridad, puestos en marcha el último curso. Son espacios de búsqueda personal para descubrir lo que de verdad da la vida, para recomponer sus



Solana Loyola.

piezas y descubrir quién es uno mismo. En un mundo agnóstico, están orientados a personas que buscan en su interior la inspiración de una vida plena, para personas capaces de conectar con su fuerza vital. Cada taller consta de tres sesiones de un día a lo largo del año.

DIMENSIÓN UNIVERSAL

En el último año se han organizado también, entre otras actividades, 12 tandas abiertas de Ejercicios espirituales de 8 días, y 2 específicas para jesuitas; 4 grupos distintos del mes de Ejercicios; 3 grupos de Ejercicios de fin de semana o 2 tandas de 8 días de Ejercicios personalizados del equipo Izarpe (laicos/as, religiosas y jesuitas). A esto hay que sumar, durante todo el año, la atención del servicio permanente de Ejercicios personalizados.

La dimensión universal de Loyola convierte al CEL en casa de acogida y de organización de numerosas actividades de la Compañía de Jesús y sus obras. Aquí se celebra cada año, por ejemplo, la Asamblea de jesuitas y colaboradores de la Provincia de España y aquí tuvo lugar,

más recientemente, el Simposio Internacional de Psicología y Ejercicios, organizado por la Universidad Pontificia Comillas.

Reuniones de Provinciales jesuitas de todo el mundo, Congregaciones de Procuradores, mes de Ejercicios de la Tercera Probación o los planes de formación de los diferentes sectores van dando vida durante todo el año al CEL, que registra más de 21.000 pernoctaciones anuales.

Actividad nada desdeñable llevada a cabo por un equipo de 6 jesuitas, junto con otros colaboradores (jesuitas, laicos y laicas, empleados, y una comunidad de 3 religiosas). Gracias a todos ellos se hace realidad la primera preferencia apostólica de la Compañía universal: *Mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios espirituales y el discernimiento... en una sociedad secular, como un signo de los tiempos que ofrece la oportunidad de tener una renovada presencia en el seno de la historia humana.*

LA CUEVA DE SAN IGNACIO EN MANRESA

A lo largo de casi 500 años, el edificio de la Cueva de San Ignacio ha vivido y continúa viviendo múltiples transformaciones y adaptaciones. En estos momentos, su imagen, juntamente con la Basílica de Manresa, representa uno de los iconos de la ciudad.

En la Cueva de San Ignacio, paisaje y arquitectura se fusionan de una manera sorprendente, formando una fachada artificial sobre el monte de San Bartolomé, que es uno de los elementos más visibles de la entrada a Manresa. Actualmente, la Cueva se ha convertido en un centro internacional de espiritualidad ignaciana y acoge visitantes procedentes de todo el mundo que hacen estancias de meditación, formación y Ejercicios espirituales.

El Centro Internacional de Espiritualidad consta de un edificio

para la acogida y estancia de los participantes en los distintos programas, un albergue para jóvenes y peregrinos del camino ignaciano y el Santuario donde se encuentra la Cueva de San Ignacio. Se ofrecen Ejercicios de contemplación, interioridad, silencio y espiritualidad, dirigidos tanto a creyentes como a no creyentes, con una atención especial a los jóvenes. Se trata de un espacio privilegiado para la práctica de los Ejercicios. Es el mismo lugar donde Ignacio de Loyola vivió la experiencia que daría lugar a su libro de Ejercicios.

LA MISIÓN PRINCIPAL

La casa reúne todas las condiciones necesarias para retirarse y disfrutar de unos días de oración y ofrece también una amplia y variada programación de Ejercicios →



Oratorio Pedro Arrupe, Manresa.

en sus diversas modalidades. El Centro Internacional de Espiritualidad es:

- Un punto de referencia de la familia ignaciana y de las obras impulsadas por esta.

- Un lugar de transformación interior como lo fue para San Ignacio.

- Una escuela de formación en espiritualidad, especialmente para “formadores” y agentes “multiplicadores”.

- Una escuela de valores. La actividad del Centro quiere vehicular una formación que conjugue valores como la interioridad y profundidad, la capacidad de análisis y el discernimiento, el sentido crítico y el compromiso social, la conciencia individual y social.

Dispone de 75 habitaciones (20 dobles); un albergue con 64 camas en literas, 5 comedores con capacidad para 150 personas, biblioteca, 10 salas de reuniones que pueden acoger desde 20 a 120 personas, sala de estar, 7 despachos, 3 capillas para 30 a 50 personas, 4 oratorios de diferentes tamaños y estilos, una terraza exterior, lavan-

dería, 2 amplios jardines con una vista excepcional a Montserrat, campo de fútbol y aparcamiento propio con 27 plazas.

Manresa siente la universalidad como algo constitutivo de su misión. Con esto se pretende ser fiel a Ignacio de Loyola que tenía la convicción de que *el bien cuanto más universal es más divino* y, a la vez, se quiere sintonizar con la dinámica de globalización que caracteriza nuestra época.

Junto a esto, Manresa destaca por su trabajo con los adolescentes y jóvenes, otra de las preferencias universales de la Compañía de Jesús. Aquí se ofrecen pedagogías para suscitar la interioridad, el silencio, el autoconocimiento (con ejercicios de expresión corporal, danza, relajación, silencio, reflexión...) de manera que los adolescentes experimenten la alegría del descubrimiento del misterio de lo trascendente en el propio corazón y en el corazón de la vida, no obviando, sino encajando las rupturas propias y ajenas que van descubriendo en su proceso de crecimiento.



Terraza, Manresa.



Nuevo oratorio de Nuestra Señora, Salamanca.

EL CES DE SALAMANCA

Salamanca es otro de los lugares con impronta ignaciana. Allí estuvo Ignacio dando algunos de sus primeros Ejercicios y allí decidió ir a París a formarse. Quizá por eso, el Centro de Espiritualidad San Ignacio (CES) es una casa bien conocida y querida para decenas de profesores de la Compañía de Jesús en España. Allí pasan semanas de formación en temas de espiritualidad ignaciana, historia de la Compañía, pastoral o pedagogía. El CES ofrece también, en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas, un programa máster para formadores de la vida religiosa y es también la sede de la Escuela de Ejercicios, otro programa completo de formación teórica y práctica, de cuatro años, en Ejercicios. El centro es además enormemente apreciado por todas las personas, religiosas y laicas, que acuden a hacer Ejercicios en alguna de las casi 20 tandas que se ofrecen anualmente.

UN CES AMPLIADO Y RENOVADO

El último año el CES ha experimentado un notable cambio, tanto en las actividades ofrecidas, que buscan abrirse a los nuevos lenguajes de la fe a través del arte o la música, como en sus instalaciones. El pasado mes de junio se inauguró un nuevo pabellón tras un año de obras en lo que era el antiguo juniorado. Los suelos de madera y las paredes en tonos gris y blanco consiguen crear en el interior del edificio una atmósfera de paz y tranquilidad. Especialmente original y cuidada es la señalética. El número de cada habitación está acompañado con una frase diferente del libro de los Ejercicios y en cada planta, además, se han colocado citas de personas relacionadas con la espiritualidad ignaciana, desde Ignacio de Loyola hasta Pedro Arrupe, Cándida M^a de Jesús (fundadora de las Hijas de Jesús), Rafaela M^a Porras

(fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón) o Alonso Rodríguez, de quien se ha destacado esta frase en el tercer piso del edificio: *El conocer uno su flaqueza y miseria no desmaya ni acobarda, antes anima y esfuerza más; porque hace desconfiar de sí y poner toda la confianza en Dios.* Dice el jesuita Benjamín González Buelta que *en el CES de Salamanca se respiran aires nuevos de sintonía con nuestra cultura. Y ese primer impacto en los sentidos ya va preparando el alma para el encuentro con el Señor que está llegando siempre nuevo hasta nosotros.*



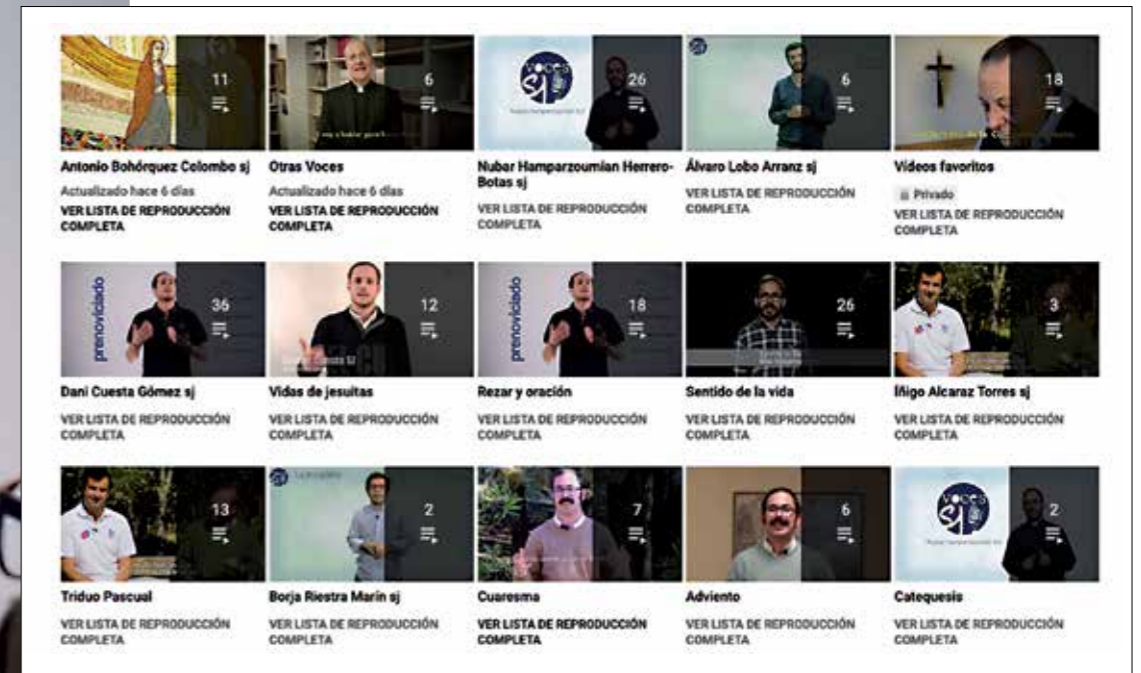
Aula Fabro, Salamanca.

Lo clásico y lo más moderno, las raíces y el futuro, se unen en el nuevo CES, que dispone de 85 habitaciones (15 dobles), 7 capillas (entre ellas la Capilla del Encuentro, premiada por la asociación norteamericana Faith & Form como el mejor espacio sagrado de 2018), 10 aulas, salas de trabajo, 4 comedores, 2 salas de estar, una original Aula de Creatividad con paredes pintables y mobiliario preparado para el trabajo cooperativo, lavandería y gimnasio.

En colaboración con el Sector de Formación de la Provincia, el CES es también el lugar donde los jesuitas más jóvenes se preparan para acompañar o dar sus primeros Ejercicios Espirituales. Y es, además, la sede donde se celebran a lo largo del año los *Más qué*, los encuentros ignacianos para jóvenes profesionales.

Voces Esejota

NUBAR HAMPARZOUMIAN SJ y ANTONIO BOHÓRQUEZ SJ



Cuando dos amigos conversan suelen, o recordar grandes momentos del pasado vividos juntos, o soñar ideas para que el presente cambie hacia un futuro mejor. Hay también conversaciones que mueven e impulsan, desde la realidad concreta, a hacer cosas nuevas. Voces Esejota es fruto de la amistad y la conversación, de soñar juntos una idea que aporte un granito de arena a tanto (y tan buen) trabajo de pastoral juvenil que hace la Compañía de Jesús en España.

Aunque el comienzo de esta historia pueda sonar a las grandes anécdotas de quienes nos anteceden -y admiramos- que comienzan sus

relatos con frases del estilo *por aquel tiempo todo esto eran campos o ¡tú no estabas ni en la mente del Señor!*, fue al comienzo de una Cuaresma cuando los jesuitas Dani Cuesta y Nubar Hamparzoomian intentaban pensar algo que pudiera ayudar a los alumnos de los colegios Claver (Raimat) y Sant Ignasi (Barcelona), centros educativos en los que realizaban su magisterio. Uno venía de una tarde compartida con personas de Arrels (Fundación que se dedica a acompañar a personas sin hogar) y el otro salía de la reunión del grupo MAGIS del Casal Loiola. Imaginadlos delante de sus ordenadores, con el móvil en

manos libres, buscando algún video que fuera novedoso, catequético, inspirador... Encontraron cosas bastante interesantes, algunas realmente buenas, pero, quién sabe si fruto del cansancio o fue inspiración del Espíritu, surgió la pregunta: *¿Y si hacemos nosotros un video?*

Hace ya cuatro años de aquella conversación y Voces Esejota no ha parado. Comenzó de manera sencilla. Dani y Nubar iban publicando en YouTube un video cada dos semanas abordando temas de lo más variado: la felicidad, las dudas de fe, ser cristiano hoy... Hacían lo que podían -con ayuda de algunos amigos- sacando

tiempo de donde parecía no haberlo, incluso grabando en un mismo día varios videos. Los primeros videos estaban inspirados desde las preguntas que hacen los jóvenes en clase, en los grupos de fe o en el voluntariado, pero ¿por qué limitar la respuesta a un grupo reducido cuando con un video se puede llegar a mucha más gente? Esto es una ayuda para jóvenes que, por vergüenza o timidez, nunca harían algunas preguntas, y para que los jesuitas puedan estar presentes entre personas a las que, dada la reducción numérica que estamos viviendo, no sería posible de otra manera. *El bien, cuanto más universal, mejor,*

¿verdad? El curso terminó y, ayudados por varios amigos, Voces Esejota cumplió sus primeros meses de vida con una buena acogida, sobre todo entre alumnos y profesores. Surgieron nuevas preguntas: ¿podría continuar este proyecto solo entre dos? ¿Cómo harían para grabar el siguiente curso estando en Madrid estudiando teología?

El verano fue un tiempo de barbecho para pensar estas preguntas y compartirlas con otros compañeros durante los días de las vacaciones. Poco a poco, lo que comenzó con dos escolares, se ha convertido hoy en un equipo de jesuitas que siguen publicando, ahora también en otras redes sociales (WhatsApp, Twitter, Facebook e Instagram). Además de quienes iniciaron el proyecto, se han sumado, con distintos grados de implicación, otros compañeros de nuestra provincia y de fuera de ella. El público hacia el que se dirigen los temas se ha ampliado publicando series temáticas dedicadas a vidas de santos jesuitas y los tiempos litúrgicos. Incluso se hizo una publicación para promover y apoyar la iniciativa *Corre por una causa*, carrera solidaria organizada por Entreculturas.

La presencia de la Iglesia en los medios de comunicación no ha dejado de cambiar y adaptarse a los tiempos. A esta corriente quiere sumarse Voces Esejota, abriendo el proyecto y tendiendo la mano a colaboradores (productores o editores de video) que ayuden a llevarlo adelante. También se espera, con la misma ilusión que vio nacer este proyecto, la incorporación de otros jesuitas que quieran colaborar escribiendo guiones o grabando videos. La participación activa puede que no sea para todos, pero lo que seguro que sí es posible es compartir en las redes sociales cada video publicado o usarlo como inicio de la tutoría, el grupo de fe... Después de casi tres años y con tendencia a subir, hay más de 2.300 suscripciones al canal de YouTube y más de 265.000 visualizaciones. Un proyecto que nació de manera sencilla ha ido tomando cuerpo, sin que haya sido un camino fácil. La pregunta que surge ahora es ¿cómo continuar este proyecto en un mundo en el que sigue habiendo tantas personas que necesitan escuchar que Jesucristo cuenta con ellos?



Padres y madres de jesuitas

Compensa verlos tan felices

MONTSE GIRBAU

Se le dan muy bien las mates. Quizás opte por una ingeniería. Dibuja de maravilla, estudiará seguro algo artístico... Las madres y padres a menudo especulan con el futuro de sus hijos e hijas, pero difícilmente imaginan que puedan elegir la vida religiosa. Es algo que, simplemente, no entra en los planes, ni siquiera para familias creyentes y que han transmitido y vivido la fe en casa.

No es extraño, pues, que una noticia así sea recibida con sorpresa y, en la mayoría de los casos, con temor e incluso tristeza y agobio.

Así fue para Ángel y Chipi, padres que Ángel Benítez-Donoso SJ, que recuerdan bien el momento en que su hijo les comunicó la decisión. *Fue una tarde-noche del 22 de marzo de 2010. Nos lo dio por hecho. Para nosotros fue todo, sorpresa, disgusto y pena. Reaccionamos como se merecía, es decir mal, máxime si tenemos en cuenta que por aquel entonces pensábamos que era quien nos iba a*

hacer abuelos. Sentimos que le habíamos perdido.

Algo más fácil lo tuvieron los padres de Rodrigo Sanz SJ. A ellos la noticia no les sorprendió tanto, porque ya intuían que existía esta posibilidad desde que su hijo cursaba Bachillerato. Marta recibió la noticia con la alegría de ver que su hijo tenía una vocación clara y deseaba dar un paso importante, sentí cierto orgullo (*es mi hijo, lo hemos educado como mejor creíamos y tiene estos valores que le han ayudado a tomar esta decisión*). Algo que compartió con su ma-

rido Miguel, quien recibió la noticia contento de que diese un paso tan importante siendo tan joven en los tiempos que corrían, y que tuviese tan claro una vocación tan distinta. *Contento porque haya visto en la familia ciertas cosas que le hayan ayudado a vivir esta vocación.*

Pero al mismo tiempo, también sufrieron agobio y miedo, por la distancia que a partir de ese momento les separaría de su hijo. Para Miguel la principal reticencia fue la ausencia: *que no pudiéramos verlo y hablar con él cuando quisiéramos y el ritmo del noviciado por lo que supone de ruptura con el mundo exterior.* Marta sintió que se iba muy joven, ya que era el primero que se marchaba de casa.

Pedro Rodríguez SJ eligió la cena de nochebuena, ante toda la familia, para comunicar que en septiembre iba a ingresar en el noviciado de la Compañía de Jesús. Sus padres aseguran que *no nos sorprendió la decisión que había tomado, pero sí que lo hiciera tan pronto, apenas tenía 21 años, le iba bien en la carrera y nos parecía precipitado.*

Es un lamento en el que coinciden todos los familiares. Dani Cuesta entró en el noviciado al mismo tiempo que su hermana se marchó a estudiar fuera y sus padres tuvieron que enfrentarse a la ausencia de los dos en casa. *Se notó muchísimo pero después, poco a poco, se asume la separación de los hijos que se van de casa para hacer su vida,* cuentan Luis y Carmen. Ellos también recuerdan perfectamente el momento en que su hijo les comunicó que iba a solicitar entrar en la Compañía de Jesús. *Nos contó todo su proceso de reflexión, hablamos mucho de ello y nosotros le dijimos que terminara la carrera y que después se fuera*

al noviciado, pero él se empeñó y nos dijo que era su momento, que lo tenía muy pensado y que se iba. Sus padres sintieron temor, ya que no querían que abandonara los estudios y pensaban que era muy joven para tomar esa decisión tan importante, pero le vieron tan seguro y decidido que lo asumieron con tranquilidad. También en el caso de Pedro, aunque *no fue fácil asimilar que el pequeño de la casa fuera el primero en salir,* sus padres apoyaron y respetaron su decisión pues *nunca dudamos que era firme.*

El sentimiento de pérdida y de ausencia no es exclusivo de los padres. Para los hermanos no re-

vocación religiosa y el pequeño, al irse Rodrigo, perdía su referente y se quedaba solo. Tampoco fue fácil para la hermana de Dani Cuesta, que deseaba incorporarse a la vida universitaria con su hermano y tuvo que ver cómo decidía entrar en el noviciado.

DEL MIEDO INICIAL A LA SATISFACCIÓN

Los temores y reticencias que se abren ante las familias cuando reciben una noticia como esta van dando paso, poco a poco, a otras experiencias y emociones. A medida que el hijo va avanzando en su itinerario de formación, los familiares



Rodrigo Sanz con su familia.

sulta fácil adaptarse a este cambio y son, quizás, los que peor lo pasan. Lo viven con incomprensión. *Los hermanos reaccionaron con tristeza y dolidos de que no les hubiera hecho partícipes de sus inquietudes,* explican los padres de Ángel. Algo parecido sintieron en casa de Rodrigo Sanz: *A los hermanos les costó más separarse, pensaban que iban a perderlo: a la mayor le costaba entender la renuncia que supone la*

transitan también por un itinerario propio que los lleva a aceptar los cambios que esa decisión ha comportado para todos.

Para los padres de Pedro Rodríguez, lo peor fueron los años del noviciado, *pero una vez que hacen los votos, todo cambia. La relación empieza a fluir de nuevo, todo se normaliza y verlo feliz nos aporta tranquilidad.*

La vida de la familia ha cambiado, pero se disfrutaban más los momen- →

tos en los que estamos juntos. Parece mucho más difícil al principio, pero luego da mucha alegría, cuentan los padres de Rodrigo. Lo vivimos con ilusión, confianza y ganas, nos hemos dado cuenta de que en realidad no es una pérdida, y hemos descubierto el mundo que se nos abre delante: la Compañía de Jesús, sus compañeros, los padres, entender y conocer más de la vida religiosa, una mayor profundidad en determinadas cosas, mirar un poco más allá... Nos hemos sentido acogidos y tenemos mayor capacidad de acogida.

Para Luis y Carmen, padres de Dani Cuesta, que le vieron entrar muy joven al noviciado, ha sido una satisfacción ver cómo su hijo ha madurado desde entonces. *Le vemos siempre feliz y con una sonrisa maravillosa*, explican.

Ángel y Chipi aseguran haber superado una fase de indignación, que duró poco, pues *compensa verte tan feliz. Queremos lo mejor para nuestro hijo y le vemos feliz e integrado, con vocación y ganas de ayudar*, dicen. *Cuando estamos con él, para nosotros es como un chute de paz. Solo pedimos, en este punto, que su felicidad continúe siempre ya que, de alguna forma, repercute en nosotros.*

APOYO MUTUO ENTRE PADRES Y MADRES

Compartir todas estas inquietudes, experiencias y emociones es algo que ha unido a un buen número de padres y madres de jesuitas. Tienen en común la vocación de sus hijos, con lo que ello supone, lo que crea entre ellos un vínculo especial.

Conocer a muchos padres de compañeros de Pedro y compartir la experiencia de tener un hijo jesuita, que no siempre es fácil, ha



Ángel Benítez.



Dani Cuesta.

sido muy positivo, valoran los padres de Pedro Rodríguez.

Nos reunimos al menos dos veces al año, visitamos ciudades de cada uno de nosotros recorriendo la espiritualidad ignaciana, explican los padres de Dani Cuesta. También ha sido un encuentro importante para los padres de Ángel, *entre todos nos hemos ayudado, aprendiendo de los más veteranos y ayudando a los nuevos. Hemos formado una nueva familia en la que hay mucha solidaridad y cariño.*

Y no han perdido la oportunidad de aprovechar las nuevas tecnologías para facilitar este encuentro. Ahora un grupo de WhatsApp les permite estar al día de las noticias de sus

hijos, de la Compañía de Jesús o de las mismas familias. Es un grupo diverso, por lo que, como cuentan los padres de Rodrigo *descubrimos cómo los padres han vivido de forma distinta la vocación de sus hijos.*

¿Consejos para padres cuyo hijo les acaba de decir que quiere ser jesuita? Acompañarlos y disfrutar con ellos, integrarse en los grupos de padres para sentirse arropado y comprendido, aprender a acompañar de una manera distinta y respetar su decisión. En definitiva, coinciden todos en que parece difícil al principio, pero luego todo es más fácil y, sobre todo, no dudan de que compensa verlos tan felices.

EL PAPA RECIBE LA SILLA ROJA

y reta a nuestra red de jóvenes

DANI VILLANUEVA, SJ

Llevábamos meses preparando la visita. Todos los años, en torno a junio, Fe y Alegría prepara una ronda de encuentros políticos y de coordinación con los principales actores internacionales en Roma. Aunque ya habíamos saludado al papa en varias ocasiones, esta vez la novedad era que nos recibía en audiencia privada. Llevábamos el contenido bien preparado y repartido, pero de nada sirvió. Francisco nos recibió en su biblioteca como a un grupo de amigos con quienes conversas unos 45 minutos sin guión

ni prisas. Sólo genuino interés, diálogo apasionado y humor, mucho humor. El papa quiere a Fe y Alegría y se nota.

La delegación la presidían el P. General y el Coordinador Internacional de la Federación, el P. Carlos Fritzen SJ, acompañados de un pequeño grupo de representantes de Fe y Alegría. El diálogo fue profundamente esperanzador. Ante nuestros retos como red internacional, Francisco remarcó que la clave está en la mística que dinamiza este movimiento: *La gente dice que no entiende cómo funciona Fe y Alegría y el tema*

es la mística. Al haber mística, no se comprende, vos no la

Francisco recibió a una delegación de Fe y Alegría - Entreculturales y pidió al movimiento mantener su mística y escuchar a la red de jóvenes

manejas, la mística te maneja a vos, te entregas. Hablando de la creciente internacionalización del movimiento -que más allá de los veintidós países en los que trabaja sostiene actualmente conversaciones con otras doce nacionalidades- el papa insistió en que, en comparación con la cultura de exclusión que nos rodea, Fe y Alegría es la propuesta contraria, aquí se incluye todo. La mística de Fe y Alegría es la de incluir para que haya más, para que haya más jóvenes con edu- →



cación, para que haya más futuro, para que haya más horizonte de preservación de la casa común. [...] La mística de Fe y Alegría es un cierto sano desorden. Esto ayuda mucho a crecer. No aflojen estas cosas, miren horizonte y sean fieles a esa intuición. [...] Fe y Alegría no se puede gobernar, a lo más se la debe conducir, conducir toda esa fuerza que viene de mil lugares y que la traen propiamente ustedes, los jóvenes.

Este fue el principal mensaje de Francisco a la Red de Jóvenes de Fe y Alegría y Entreculturas: *Los jóvenes tenéis conciencia, hemos de dejarla florecer. [...] El protagonismo en Fe y Alegría lo tiene la juventud. Está en vuestras manos. El protagonismo del futuro, no sólo de Fe y Ale-*

gría sino de la humanidad, lo tienen ustedes. O lo siguen ustedes adelante o se acabó el futuro. Ustedes son el futuro, pero también el presente, tienen que tomar hoy día las cosas y llevarlas adelante con esa ilusión, con esa juventud y con esa capacidad de incluir.

El papa mostró también su preocupación por el derecho universal a una educación de calidad y la necesidad de entenderla como bien público: *Si no se permite actuar a los actores educativos, se coarta la educación y se convierte en un instrumento de dominación.* En este sentido, durante la audiencia le pude entregar una Silla Roja, símbolo que nació en Entreculturas y hoy representa la defensa del derecho a la educación de los más de

260 millones de niños y niñas sin escolarizar. Cuando acabábamos, le pregunté al papa si querría decir algo a los jóvenes de nuestra red. Francisco sonrió. *¿Traes ahí el celular?* Así que terminamos grabando con el móvil un mensaje que puede visualizarse en <https://youtu.be/B3qbpkFv8jk>

Fe y Alegría, junto con el Servicio Jesuita a Refugiados, son las dos redes jesuitas de educación en las fronteras. La mayoría de los proyectos de cooperación internacional de la Provincia de España a través de Entreculturas y Alboan, se realizan por medio de estas dos redes de instituciones que llevan proveyendo servicios socioeducativos a gran escala para población vulnerable desde hace casi 65 años.

La FORMACIÓN del JESUITA

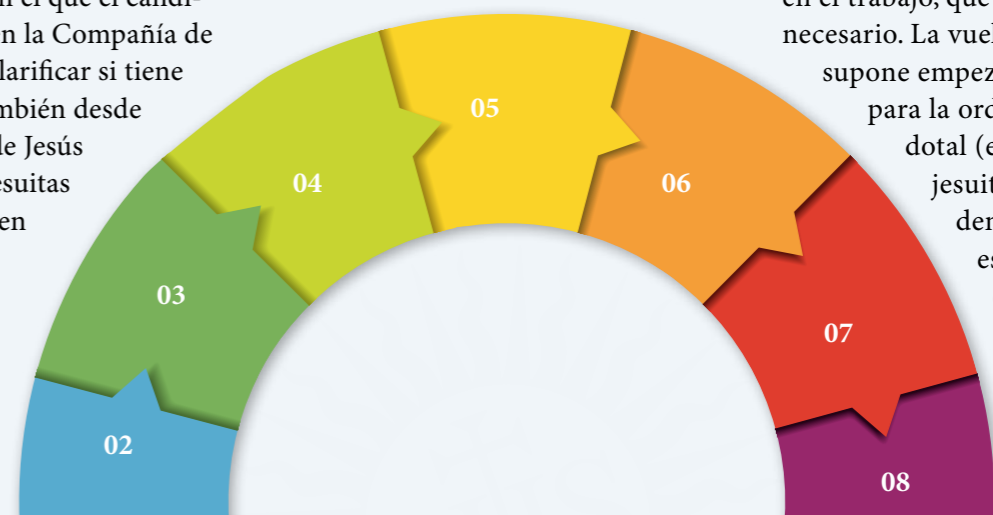
JOSÉ M^a RODRÍGUEZ OLAIZOLA, SJ

A lo largo de los próximos números, queremos dar a conocer las etapas de la formación del jesuita. Es sabido que el camino que cada jesuita recorre hasta el final de su formación es largo y personalizado, pero hay una serie de momentos que, de una u otra forma, están en todos los itinerarios. En este número presentamos, a vista de pájaro, ese camino, tal y como está estructurado en la Provincia de España. En los próximos números iremos dedicando un espacio mayor a cada una de las etapas, incluyendo descripción, testimonios y algunas curiosidades.

Antes de comenzar la formación propiamente dicha hay que hablar del prenoviciado. No es una etapa de la formación como tal, sino el tiempo previo -normalmente durante el año anterior a la entrada- en el que el candidato a entrar en la Compañía de Jesús intenta clarificar si tiene vocación, y también desde la Compañía de Jesús un grupo de jesuitas le conocen y ven si se confirma dicha intuición.

El noviciado son dos años en los que la formación es sobre todo hacia dentro. Lo más importante es el mes de Ejercicios espirituales, hecho el primer año, que se complementa con otras experiencias (trabajo en hospitales, peregrinación, tiempo apostólico en una comunidad) y con estudios sobre la Compañía de Jesús. Es un tiempo amplio para que el novicio pueda acercarse a los votos (pobreza, castidad y obediencia) y confirmar su convicción de estar llamado a una vida en la Compañía de Jesús. Tras el noviciado viene una primera etapa de estudios: el juniorado dura dos años (que actualmente se hacen en Roma) y la formación es, sobre todo, en filosofía. Dicha etapa se complementa con los llamados estudios

especiales (que dependen mucho de cada persona, de su formación previa y de su inclinación o lo que le pidan los superiores). La variedad aquí es mayor, desde quien termina la carrera de filosofía a quien hace otras carreras: psicología, sociología, medicina, ingeniería, son solo algunos ejemplos de los últimos años. Acabado, llega el momento del magisterio, que no hay que confundir con estudiar la carrera de magisterio. El *maestrillo* es el jesuita que, en medio de la formación, es destinado durante un tiempo -normalmente dos años- a trabajar en una obra de la Compañía de Jesús. Generalmente es en un colegio (de ahí el tradicional calificativo de la etapa), aunque caben también otro tipo de destinos, más asociados al sector social o universitario. En todo caso, es un tiempo para verse en el trabajo, que es también muy necesario. La vuelta del magisterio supone empezar a prepararse para la ordenación sacerdotal (en el caso de los jesuitas que van a ordenarse) y para ello es fundamental el estudio de teología. →





Normalmente se dedican cinco años a este estudio. Los tres primeros (el bachillerato) se suelen hacer en España, mientras que los dos últimos (la licencia), que implican una especialización, es bastante frecuente ser enviados a estudiar en alguna de nuestras facultades de teología en el extranjero. En el tercer año de teología suele darse la ordenación diaconal y al final del cuarto, la sacerdotal.

Finalizada esta larga etapa de estudios -salvo para quienes continúen, por destino, con un doctorado o alguna formación posterior- el jesuita recibe su primer destino. Durante tres años (más o menos), le tocará desenvolverse en una misión concreta y tratar de desplegar sus capacidades y talentos, con otros, al servicio de la misión. Sin embargo, aún falta una etapa más de la formación. Tras varios años trabajando, el jesuita es invitado a pasar seis meses en la tercera probación. Es un período de recapitulación. Tras todos estos años, y con una perspectiva

muy diferente, vuelve a hacer el mes de Ejercicios y a compartir un tiempo con compañeros que traen también experiencias, vida y aprendizajes auestas. Solo al final de este período, incorporado a un destino, la Compañía de Jesús decidirá si llamarle a hacer los últimos votos. Estos suponen su incorporación definitiva a la Compañía de Jesús.

En el caso de los hermanos jesuitas, la formación es más personalizada aún, sobre todo en lo relativo a los estudios de teología, pues, dado que en el horizonte del jesuita no está la ordenación sacerdotal, no siempre es necesario estudiar teología -o no los estudios canónicos-.



EN EL MUNDO SJ

Una mirada a lo que está ocurriendo en el mundo internacional de la Compañía de Jesús



Junio. GLOBAL

175 aniversario de la Red Mundial de Oración del papa

El pasado mes de junio se celebró en Ciudad del Vaticano el 175 aniversario de los primeros grupos del "Apostolado de la Oración", hoy convertido en la "Red Mundial de Oración del papa". Participaron 52 delegaciones de todos los continentes y desde España acudieron los delegados acompañados por miembros de la red de Galicia, Aragón, Andalucía, Cataluña, Madrid y Valladolid. Entre ellos, dos compañeros de nuestra provincia: el P. Javier García Ruiz de Medina SJ, Director nacional de la Red Mundial de Oración del papa y el P. Ernesto Postigo SJ, Director internacional de la red, dio la bienvenida a las más de 5.000 personas que se reunieron en el auditorio Pablo VI, entre

las que estaban unos sesenta jesuitas de todo el mundo. En una memorable audiencia, el papa agradeció a la Compañía de Jesús su apoyo a esta refundación (que promovió el P. Adolfo Nicolás SJ) y destacó el trabajo de la Red en su compromiso de oración en favor de la Iglesia. Hubo también tiempo para una reunión de líderes nacionales en el aula de la Curia General, en la que se pudo revisar la vida del movimiento. La Red, en su forma renovada, es ahora mucho más fuerte y, gracias a su sección juvenil, el MEJ (Movimiento Eucarístico Juvenil), llega a más personas de todas las edades que antes y está presente en todos los continentes. Más información: <https://www.redoraciondelpapa.es/>





Julio. ASIA PACÍFICO

El Padre General visita Corea, Macao, Hong Kong, Taiwán y Japón

El sábado 13 de julio, el P. Arturo Sosa SJ inició el que ha sido probablemente su viaje más largo y diverso hasta hoy. Se trata de su gira por Asia, un intenso periplo de tres semanas a Provincias de la Conferencia de los Jesuitas de Asia-Pacífico. En Corea se incluyó una visita a la frontera entre Corea del Norte y Corea del Sur, de enorme significado para tantos jesuitas y coreanos cuyas familias llevan divididas ya muchas décadas. En Macao, lugar con gran influencia de San Francisco Javier, visitó las obras educativas y los servicios sociales jesuitas que llegan a muchas personas pobres de la China continental. En Hong Kong se reunió con todos los provinciales de la Conferencia de Asia-Pacífico en la isla de Cheung Chau, donde la Compañía ofrece retiros y otras actividades. En Taiwán, visitó la región

de Chutung y conoció el trabajo de los jesuitas con las poblaciones indígenas y las parroquias y el Centro Educativo Tien. Por último, en la Provincia de Japón, el General visitó Tokio y en Kamishakuji se encontró con su predecesor, el P. Adolfo Nicolás SJ. Para terminar, visitó Hiroshima, donde el recuerdo del P. Arrupe SJ sigue todavía vivo y Yamaguchi, lugar conocido por ser donde San Francisco Javier encontró las principales dificultades que le invitaron a revisar sus enfoques y formas de presentar la fe cristiana. Estos viajes no son sino la actividad “regular” de un Superior General, que debe conocer de primera mano la vida de sus compañeros y los desafíos que afrontan día a día en sus apostolados y en el corazón de situaciones religiosas y sociales muy diversas. Más información en <https://sjcuria.global/>



Julio. NUEVA YORK

Delegación ignaciana en el Foro de Desarrollo Sostenible de NNUU

La segunda semana de julio tuvo lugar en Nueva York el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo, mecanismo creado por Naciones Unidas para dar seguimiento y evaluar los avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta plataforma reúne a los Estados, organismos internacionales, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de promover la rendición de cuentas e intercambiar buenas prácticas. Este año, la temática general era *Empoderar a las personas y velar por la integración y la igualdad*. En el entorno de la Compañía de Jesús existen tres obras/redes con estatus consultivo en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas: Fe y Alegría, el JRS y la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Es por ello por lo que este año, por primera vez, bajo el paraguas del Secretariado de Justicia Social y Ecología, una

delegación ignaciana tomó parte de los diálogos y encuentros en Nueva York. La gran experiencia de la Compañía acompañando a las personas y comunidades excluidas, trabajando por la justicia y la reconciliación y por el cuidado de nuestra casa común, se ha visto redimensionada por el encargo recibido del papa en la Congregación General 35 cuando nos animó a *establecer vínculos en el terreno de la incidencia pública entre el poder político y aquellos que encuentran dificultad en hacer oír sus voces construyendo puentes y ofreciendo nuevas formas de entendimiento*. Así, la delegación ignaciana asistió a los debates en el seno de las Naciones Unidas, participó en numerosos actos relacionados con la sostenibilidad ambiental, la desigualdad, los pueblos indígenas, o el derecho a una educación de calidad. Además, organizó un evento abierto titulado *Cómo colaborar en el cuidado de la casa común*.



Agosto. SURÁFRICA

Reunión de la Red de Justicia y Ecología para África

En los últimos años el apostolado social jesuita de África y Madagascar, bajo el liderazgo de Charles Chilufya SJ se ha ido coordinando en torno a una interesante red de Justicia y Ecología (JENA) que no sólo incluye a los Centros Sociales, sino también al Servicio Jesuita a Refugiados y a la naciente Fe y Alegría en África. Esta red ha tenido su reunión anual en agosto alrededor de la pregunta sobre el papel del conocimiento, la investigación y la colaboración en la implementación de las Preferencias Apostólicas Universales (PAU). Durante una semana, se reunieron en Johannesburgo algunos superiores mayores de África y Madagascar junto con 35 expertos, representantes de univer-

sidades jesuitas y centros de investigación social de más de quince países. Por parte de nuestra provincia acudieron Mateo Aguirre SJ y Javi Montes SJ en representación de Entreculturas y Alboan, nuestras obras de cooperación internacional que llevan años de proyectos y trabajo coordinado con esta red y sus miembros. En la reunión se buscaron maneras de desplegar y rastrear la implementación de las PAU en todos los niveles y escalas. La red JENA busca convertirse en uno de los actores principales en el debate, el análisis, el desarrollo y la implementación de las Preferencias y promover la contribución de las universidades y centros académicos en todo momento. Más información: <https://jena.africa/>



Septiembre. ROMA

Tempo Forte en la Curia General

Tres veces al año el Padre General convoca lo que se ha llamado los *tiempos fuertes*. En ellos se reúne formado no sólo por los Consejeros Generales y los Asistentes Regionales, sino también los presidentes de las seis Conferencias de los jesuitas de todo el mundo y los responsables de los Secretariados con sede en la Curia (Social, Fe, Educación Superior y Educación Secundaria). Se trata de un tiempo de especial densidad donde el equipo de gobierno mundial de la Compañía considera y debate temas que el General considera necesarios y que, en algunos casos, llevan años de trabajo previo. El *tempo forte* de septiembre se centró en cuatro temas: el sínodo de la Amazonía, la gobernanza de redes internacionales, la celebración del quinto centenario de la conversión de Ignacio y el equilibrio necesario entre *cura personalis* y

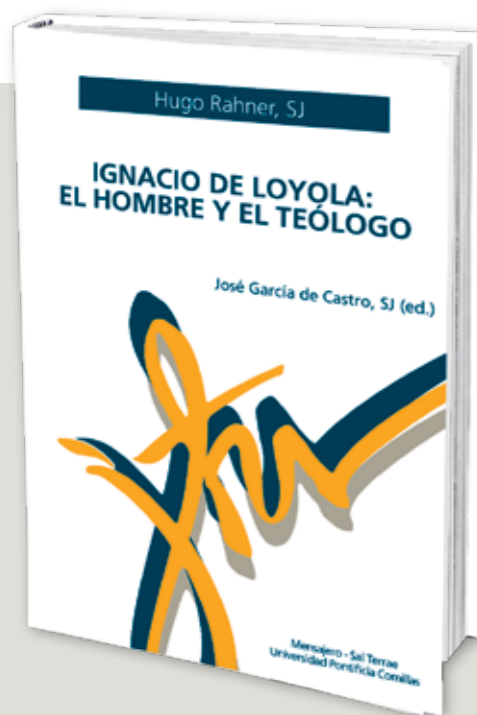
cura apostólica. Ha sido la primera vez que ha participado Cipriano Díaz como Asistente. Además, dos jesuitas de nuestra provincia acudieron a Roma como expertos para el diálogo con el consejo: José García de Castro SJ participó en el diálogo de la cura personalis, es decir, el vínculo o equilibrio que los superiores y directores de obras deben encontrar entre la atención a las necesidades de las personas y los objetivos de la misión común. Por su parte, Dani Villanueva SJ dinamizó el diálogo sobre la gobernanza jesuita y una misión universal que cada más se despliega en redes de instituciones por encima de nuestras estructuras provinciales. El martes 10 de septiembre, en pleno *tempo forte*, la Curia despidió a Joaquín Barreiro, destinado de nuevo a nuestra provincia tras años de trabajo como Asistente del General. ¡Bienvenido, Joaquín!



Voces Esejota

Con este nombre, varios jesuitas en formación de la Provincia de España lanzaron hace dos años un canal de YouTube. Así describen el proyecto: *Este canal nace de la intuición de algunos jesuitas de España y está dedicado a quienes se hagan preguntas y no tengan las cosas siempre*

claras; a quienes quieran escuchar otra manera de pensar y de vivir; a quienes estén cansados de escuchar siempre los mismos mensajes y necesiten tener horizontes más abiertos, más universales y, sobre todo, a quienes intentan seguir el mensaje de Jesús y sienten que están en tierra de nadie.



Ignacio de Loyola, el hombre y el teólogo

José García de Castro es el editor de este nuevo título de la colección Manresa. Se trata de una reedición de nueve de los artículos de la serie que, con este mismo título, publicó Hugo Rahner en 1964. Temas como la visión de la Storta, dimensiones de la vida de Ignacio, como confesor o teólogo, o algunas cuestiones vinculadas a los Ejercicios (su cristología, el discernimiento, la aplicación de sentidos...), encuentran aquí una formulación interesante, profunda y muy útil para seguir descubriendo a Ignacio de Loyola.

Ed. Mensajero, Colección Manresa N° 72. Septiembre 2019, 413 páginas

COLABORA CON NOSOTROS

Proyectos de la Compañía necesitados de apoyos para su financiación



AYUDA PASTORAL A VENEZUELA Apoyo a los jesuitas misioneros en su pastoral con los pobres

El Secretariado de Misiones financia, a lo largo de cada año, toda una serie de proyectos llevados adelante por misioneros jesuitas españoles. En la histórica Iglesia de San Francisco, en pleno centro de Caracas (Venezuela), la comunidad de jesuitas que vive allí acoge diariamente a multitud de personas pobres, fuertemente golpeadas por la crisis que sacude a todo el país.

El P. Álvaro Lacasta sj forma parte de dicha Comunidad y atiende espiritualmente a todas estas per-

sonas. Asimismo, necesita ayudarles económicamente de alguna manera, aunque sea poca, con pequeños detalles. Es una parte importante de su apostolado actual en Venezuela.



El Secretariado de Misiones va a colaborar en esta iniciativa pastoral y abre, por medio de estas páginas, una Campaña de recogida de fondos destinados a esta misión de acompañar y consolar a los más pobres de Venezuela. Invitamos a todos a sumarse a ella.

Organiza: SECRETARIADO DE MISIONES. Monto total del proyecto: 30.000 euros.

El Secretariado de Misiones de la Provincia de España recibe donativos para este proyecto a través de la cuenta del Banco Popular: ES 25 0075 0142 5106 0016 9039, con referencia "VENEZUELA".

Si desea un recibo de su donación envíe su nombre, dirección postal y número de DNI a la dirección: misionsj@jesuitas.es

CARLOS MULAS, SJ

Carlos Mulas SJ, natural de Salamanca, ingresó en la Compañía de Jesús en 1996. Profesor en el Colegio Nuestra Señora del Recuerdo (Madrid), es de esos jesuitas que despliega su vocación uniendo la docencia y el deporte. Cree, como decía recientemente el papa Francisco, que el deporte educa en la constancia, la renuncia, anima a dar lo mejor de uno mismo y a desplegar los objetivos altos y nobles de la vida. A Carlos se le nota que vive todo esto y lo disfruta con sus alumnos de Primaria.

1- *¿Qué es lo más sorprendente que le ha dicho un niño hablando de Dios?*

No puedo contestar... mi memoria no me lo permite.

2- *¿Qué tres cosas le diría a un alumno para que, de mayor, se animara a ser jesuita?*

La primera, que crezca en la amistad con Jesús en su oración, que se deje guiar por Él. La segunda, que no tenga miedo, que sea valiente para elegir en su vida aquello que le pue-

de llenar verdaderamente de sentido. La tercera, que disfrute compartiendo, trabajando junto a otros y para otros.

3- *En el espacio de un tuit, ¿cómo se definiría?*

Jesuita, educador, apasionado por las posibilidades que ofrece el deporte y las actividades de tiempo libre para construir a las personas y acercarlas a Dios.

4- *¿Quién es Jesucristo para Carlos Mulas?*

Presencia que acompaña mis días, que me invita cada día a vivir y a ser mediador de su Evangelio.

5- *Su fe cristiana, ¿qué sentido le da?*

El sentirme creado, acompañado, cuidado por Dios. La confianza y fuerza necesaria para buscar el bien, para colaborar con otros en la tarea de hacer cosas buenas.

6- *Los desafíos del mundo actual: pobreza, injusticia, ecología, abusos. ¿Cómo influyen en su vida?*

Forman parte del horizonte en mi misión como educador. Me impulsan



a buscar caminos que ayude al alumnado a ser consciente del gran regalo que es la vida, a que disfruten y cuiden la creación. Y, sobre todo, que conozcan realidades y personas que viven situaciones de pobreza e injusticia.

Estos desafíos deben plasmarse en experiencias de crecimiento personal que animen a los alumnos a ayudar a quienes necesitan de ellos.

Sobre el tema de los abusos, por mi tarea como educador, me siento comprometido a crear entornos seguros, que permitan ir creando esa confianza necesaria para la actividad pastoral.

7- *¿Cómo ora?*

A veces un tanto desorganizadamente. Suelo reprocharme que algunas veces necesitaría una oración más "formal" en cuanto a tiempo y modo; pero me gusta llevar a la oración lo que vivo, lo que leo, lo que veo o escucho, y eso ocurre, cuando ocurre, sin tiempo fijo.

8- *¿Qué es la Compañía de Jesús para Carlos Mulas?*

La familia que ha acogido mi vocación, la acompaña y anima. Un grupo grande de compañeros, de personas con buen corazón y cercanía a Dios. Un grupo de *amigos en el Señor* que busca cada día hacer presente a Dios en medio de la vida cotidiana.